

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

22 de junio de 2025

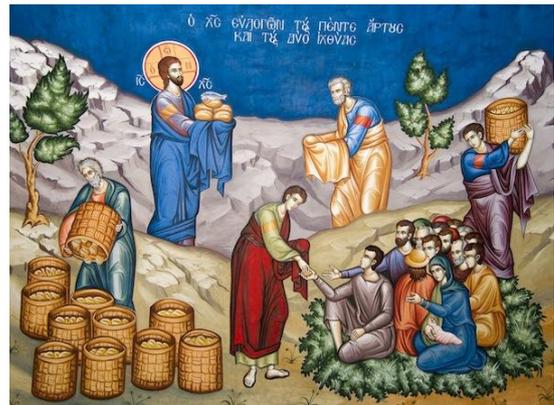
Ciclo C

Génesis 14, 18 – 20

Salmo 109, 1. 2. 3. 4

I Corintios 11, 23 – 26

Lucas 9, 11b – 17



“Comieron todos y se saciaron.”

¡PARA RECORDAR!

60. Al plantearse el problema de los que se ven obligados a dejar la propia tierra por diversos motivos, el Sínodo ha expresado particular gratitud a los que se dedican a la atención pastoral de los emigrantes. En este contexto, se ha de prestar una atención especial a los emigrantes que pertenecen a las Iglesias católicas orientales y a los que, lejos de su propia casa, tienen dificultades para participar en la liturgia eucarística según el propio rito de pertenencia. Por eso, donde sea posible, se les conceda poder ser asistidos por sacerdotes de su rito. En todo caso, pido a los Obispos que acojan en la caridad de Cristo a estos hermanos. El encuentro entre los fieles de diversos ritos puede convertirse también en ocasión de enriquecimiento recíproco. Pienso particularmente en el beneficio que puede aportar, sobre todo para el clero, el conocimiento de las diversas tradiciones.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

Nos reunimos en este domingo para celebrar la Eucaristía y lo hacemos el día en que la iglesia nos invita a celebrar el gran sacramento de Cristo; Él invita a recordar el memorial de su misterio pascual que hacemos presente en la celebración de la Eucaristía. En este día, la liturgia, nos exhorta a celebrar y vivir la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que es el pan de Dios, en su Hijo, que hoy y siempre

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

partimos y repartimos, nos recuerda la necesidad de partimos para Jesús y para los demás en el quehacer de nuestras vidas.

Es el memorial de Cristo en la última Cena donde compartió su Cuerpo y Sangre, como alimento de vida eterna, no es solo un acto de adoración, sino también un compromiso de vida. Necesitamos ser pan partido y compartido, ofrecer lo que somos y tenemos, especialmente con las más pobres de nuestra sociedad.

Hoy nos vestimos de fiesta, de comunión, de vida, de alegría, porque es el día de la colecta de la caridad, estamos llamados a vivir en solidaridad y amor fraterno con los más pobres y necesitados nuestra sociedad y del mundo. Adelante, participemos y escuchemos con atención.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que el Espíritu Santo
nos dé una auténtica hambre del Señor.

(Pausa)

Oh, Dios y Padre nuestro:
Tú sacias a los hambrientos
con el alimento que necesitan,
y no dejas a los pobres
partir con las manos vacías.
Sigue proclamándonos la Palabra de tu Hijo
como inspiración y guía de nuestra vida.
Que Jesús nos sustente y nos restaure
con su pan de vida
y nos rejuvenezca con su bebida de alegría,
para que sepamos compartir nuestras personas,
los unos con los otros,
y llegar a alegrarnos mutuamente.
Que tu pan de vida sea la prenda
de tu dicha y felicidad eternas.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor,
que vive y reina contigo

en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: En la primera lectura del Génesis, uno de los aspectos que se destaca en la escena, es la generosidad. El sacerdote del Dios reconoce que Abran es destinatario de una Bendición y le ofrece pan y vino. Y el patriarca, también responde con largueza, dándole el diezmo de todo. El texto del Génesis presenta la ofrenda de Melquisedec a Abrahán al acercarse a la ciudad de Salem. Como sacerdote le ofrece pan y vino en signo de hospitalidad y le bendice en el nombre de Dios.

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 14, 18 – 20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino y bendijo a Abran, diciendo: «Bendito sea Abrahán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos.» Y Abran le dio un décimo de cada cosa.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 109, 1. 2. 3. 4

R/: Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Eres príncipe desde el día de tu nacimiento
Entre esplendores sagrados;
Yo mismo te engendré, desde el seno,
Antes de la aurora.

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: En la segunda lectura, Pablo recordando a los corintios la tradición recibida sobre la Última cena del Señor y que él sigue transmitiendo. En aquella noche Jesús se hizo alimento eucarístico y pidió a sus discípulos “comer de este pan y beber de este cáliz” como memorial de su

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

muerte y resurrección para revivir y actualizar su entrega de amor a todos; la cena de Jesús es recordada por Pablo como principio de unidad capaz de generar comunión.

Segunda lectura

Lectura de la I carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11, 23 – 26

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.» Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía.» Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: En el Evangelio de Lucas, el relato de la multiplicación de los panes y los peces permite unir la Última cena con la plenitud de vida que Jesús vino a traer al mundo. El pasaje está narrado con el eco de los gestos de Jesús en el cenáculo. En las manos del Señor los panes y los peces son entregados a los discípulos para que den de comer a la muchedumbre hambrienta y enferma que había acudido a escucharle y a ser sanada. Como el imperativo de la última cena (“haced esto en memoria mía”) Jesús nos encarga prolongar estos gestos eucarísticos para seguir saciando el hambre física y espiritual de los hermanos necesitados: “Dadles vosotros de comer”. Escuchemos con atención.

Evangelio

Evangelio según san Lucas 9, 11b – 17

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar al gentío del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde, y los Doce se le acercaron a decirle: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado.» Él les contestó: «Dadles vosotros de comer.» Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío.» Porque eran unos cinco mil hombres. Jesús dijo a sus discípulos: «Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta.» Lo hicieron así, y todos se echaron. Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XII Domingo del Tiempo Ordinario – Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo – C – 22/6/2025

Celebramos el domingo pasado la fiesta de la Santísima Trinidad, el misterio de Dios, las matemáticas imposibles de Dios, El Dios amor en su intimidad más íntima.

Hoy, fiesta del Corpus Christi, fiesta del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, celebramos la fiesta del amor de Dios al mundo y a los hombres y de su presencia entre nosotros para siempre.

En la puerta de algunos sagrarios hay un pelícano, esa ave de pico larguísimo, porque creían que los pelícanos alimentaban a sus crías con su propia carne y su propia sangre y se daban en alimento a sus crías. El pelícano es una imagen poética de Cristo que alimenta a sus hijos dándonos su propia carne y su propia sangre. La puerta de nuestros sagrarios es muy hermosa, no tiene un pelícano como la puerta de muchos antiguos sagrarios, pero

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

sí tienen muchas imágenes hermosas que representan la Eucaristía, o Pasajes del Evangelio de la vida de Jesús, de apóstoles y de sus discípulos.

Cristo, pelícano Divino, alimenta a sus hijos hambrientos dando sentido a la vida y da más vida a esta pobre vida, con el pan de vida y con la copa de la salvación y así nosotros podemos participar también del espíritu del único hombre bueno que jamás ha existido. Lo que Jesús empezó el Jueves Santo con doce hombres en aquella primera Eucaristía se continúa aquí y ahora y Jesús alimenta a multitud de cristianos esparcidos por todo el mundo. Ser cristiano, ser católico, es asistir a la Eucaristía, es la escuela de la acción de gracias, sin prisas, sin reloj, y celebrar el día del Señor. Cada domingo es el día del Corpus Christi. Cada domingo se hace verdad el milagro de la multiplicación del pan y del vino de Caná.

Ya sabemos que la sociedad de hoy es la sociedad del chándal y las Adidas, la sociedad del entretenimiento, del fútbol y el carrusel deportivo, de curar en la cama la fiebre del sábado noche, pero nosotros queremos y necesitamos alimentar el espíritu en la acción de gracias. La Eucaristía es comida comunitaria, es el pan partido, y es invitación a continuarla y vivirla en nuestra familia y en la sociedad.

Jesús, nos manda en el evangelio de la multiplicación de los panes: “Dadles vosotros de comer”.

En esta sociedad de la avaricia y del egoísmo según el Papa Francisco “fracasa un banco y es una tragedia, la gente muere de hambre y no pasa nada”. Hoy, Fiesta del Corpus, día de la caridad, de Cáritas, nosotros somos urgidos, no por compasión, no por filantropía, sino por mandato del mismo Jesús a multiplicar el pan y a dividir nuestros bienes para cumplir con el “dadles de comer vosotros”. Invitación a vivir sencillamente para que los otros puedan sencillamente vivir. El mundo pertenecerá no a los que le canten bonitas canciones de amor sino a aquellos que mejor les demuestren su amor. Los cristianos hemos de organizarnos, a nivel parroquial, diocesano, nacional, internacional para desterrar el hambre de la tierra. Incluso, donde sea necesario, hemos de colaborar con las instituciones de otras religiones para acabar con esta plaga de la humanidad. Mientras haya un niño que muera de hambre, nuestra conciencia cristiana no puede estar tranquila. ¿El hambre de pan es terrible, pero y el hambre de Dios? No nos conmueve tanto, porque el hambre de Dios no se ve. Es, sin embargo, real, universalmente presente, más angustiada no pocas veces que la misma hambre de pan. Y lo peor es que son pocos los que de esa hambre se preocupan, pocos los que buscan satisfacerla. Abramos nuestros ojos, ojos de fe y de amor, para ver a tantos hambrientos de Dios con que nos cruzamos por la calle, con los que convivimos, en el trabajo, con quienes nos divertimos en un estadio de fútbol o en una discoteca. Un pan gratis y para todos. La Eucaristía es eso, Dios, nuestro Padre, nos da gratuitamente el alimento del Cuerpo de Cristo, siempre que lo queramos recibir con las debidas disposiciones. Si este alimento no nos cuesta, si es el pan de los fuertes, ¿cómo es posible que sean tan pocos los que lo reciben? ¿No será que no lo valoran? Es además un mismo y único pan para todos: la Eucaristía es el sacramento de la absoluta igualdad cristiana. No existe una Eucaristía para ricos y otra diversa para pobres. Para Cristo, pan de nuestras almas, todos somos iguales. Ante Cristo Eucaristía, desaparecen todas las barreras económicas y sociales, políticas y culturales.

José Vidal Salazar

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACION UNIVERSAL

Presentemos al Padre Dios, por nuestras necesidades y esperanzas, agradecidos por el don de su cuerpo y sangre en la Eucaristía, y pidamos por nosotros, por nuestras familias y por el mundo, especialmente por aquellos que más necesitan de nuestra oración y ayuda. Respondemos: **Escucha, Padre en tu Hijo, nuestra oración.**

1.- Por la iglesia parroquial, diocesana y universal, alimentada y fortalecida por el Cuerpo de Cristo, y distribuyendo el pan de la vida. Sea un signo de unidad, caridad y testimonio de amor en el servicio a los descartados y débiles de nuestra sociedad. Roguemos al Señor. **R/: Escucha, Padre en tu Hijo, nuestra oración.**

2.- Por nuestros gobernantes y responsables políticos que son los que construyen las leyes las ciudadanas buscando el Bien común de sus gobernados. Sean gobernantes que cumplen su proyecto de gobierno y se dejen guiar por la justicia y la misericordia de Dios, promoviendo un mundo más humano, equitativo y solidario para todos. Roguemos al Señor. **R/: Escucha, Padre en tu Hijo, nuestra oración.**

3.- Por todos los necesitados y los que carecen de lo necesario: hambre, pobreza, soledad e injusticia. Sean testigos de la misericordia de Dios, en nosotros, sus hermanos, llevándoles el pan de esperanza, de la Fraternidad y en nuestra solidaridad, encuentren el consuelo que les dé fuerza para seguir sus vidas. Roguemos al Señor. **R/: Escucha, Padre en tu Hijo, nuestra oración.**

4.- Por los que trabajan en Cáritas, por sus voluntarios, voluntarias, y los que contribuyen económicamente con sus bienes. Sean testigos del amor de Dios, con su generosidad, y continúen llevando la luz de la esperanza, y del amor de Cristo, a los más pobres y necesitados de nuestra nación y el mundo. Roguemos al Señor. **R/: Escucha, Padre en tu Hijo, nuestra oración.**

5.- Por nosotros aquí reunidos en torno al altar y por los que hoy no han podido participar de la Eucaristía. Seamos dignos servidores del Señor de su entrega, al recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, en nuestro corazón, y podamos abrir caminos de esperanza y amor, hacia los más marginados de nuestra sociedad. Roguemos al Señor. **R/: Escucha, Padre en tu Hijo, nuestra oración.**

En este mes de junio oremos para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo.

OREMOS: Escucha, Padre, nuestras plegarias que hemos confiado en tu presencia transformadora y ayúdanos a vivir confiando en Ti y comprometidos con la transformación de un mundo más humano y justo en tu presencia salvadora. Todo esto te lo hemos pedido. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/: Amén.**

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Demos gracias por esta Eucaristía que hemos celebrado.
Vamos ahora a vivirla en nuestras vidas
y el Señor Jesús nos dé la fuerza para ser testigos de su presencia real
en medio de nuestra familia.
Te agradecemos, Señor Jesús,
por tu sacrificio en la cruz y por estar presente en la Eucaristía.
Que nuestra vida refleje tu amor y tu entrega hacia nuestros hermanos.
Te damos gracias, amado Jesús,
por el regalo de tu Cuerpo y Sangre,
memorial de tu entrega en la Última cena,
“haced esto en memoria mía”.
Ayúdanos a vivir siempre en tu presencia salvadora.
Te damos gracias por entregarnos tu Cuerpo y Sangre,
en la Eucaristía, como alimento para gozar de la vida eterna,
que nos tiene prometida.
Ayúdanos a ser mejores cristinos y recibirla con amor,
respeto, sencillez y humildad en nuestros corazones,
haciéndola vida en los corazones de nuestros hermanos.
Por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.